DISEÑO METODOLÓGICO DE LAS ESCUELAS DE CUIDADO ORGANIZATIVO CORRESPONSABLE.

CONVENIO 1571-2025
Reconocimiento, redistribución y reducción de las cargas del cuidado de las mujeres firmantes dentro de los procesos productivos en el marco de la reincorporación económica.

Agencia Nacional para la Reincorporación y la Normalización-ARN y Corporación para el Desarrollo Integral de la Mujer del Pacífico Colombiano "CORPAMUJER"

Fecha: 24 de noviembre de 2025

Tabla de Contenido

Introducción *2*
Diseño metodológico *5*
Desarrollo de los módulos *8*
Recomendaciones para la elaboración de los módulos *10*

I. Introducción

El presente documento contiene el diseño metodológico de las escuelas de cuidado organizativo corresponsable, que se realizarán en el marco de la implementación del Convenio 1571-2025, suscrito entre la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) y la Corporación para el Desarrollo Integral de la Mujer del Pacífico Colombiano – CORPAMUJER, el cual tiene como propósito "aunar esfuerzos técnicos, administrativos y financieros para implementar acciones que promuevan el reconocimiento, la redistribución y la reducción de las cargas del cuidado de las mujeres firmantes dentro de los procesos productivos en el marco de la reincorporación económica". Desde esta apuesta, las Escuelas de Cuidado Organizativo Corresponsable se consolidan como un espacio pedagógico y comunitario orientado a transformar las dinámicas de cuidado en los territorios y en las organizaciones con presencia de hombres y mujeres firmantes.

La presente propuesta pedagógica y metodológica desarrolla el enfoque feminista e interseccional del cuidado como un derecho, un trabajo esencial y un pilar de la sostenibilidad de la paz territorial. Parte del reconocimiento de que las mujeres firmantes han sostenido procesos organizativos, productivos y comunitarios a costa de una sobrecarga que limita su autonomía económica, su participación política y su bienestar integral. Por ello, las escuelas se diseñan como espacios para comprender y transformar estas desigualdades, promoviendo prácticas corresponsables tanto en las organizaciones productivas como en los entornos familiares y organizativos.

En coherencia con el objeto del convenio, las escuelas integran contenidos teóricos y prácticos que permiten avanzar en tres dimensiones centrales, las cuales se verán reflejadas en tres módulos que integran una parte temática y otra de ejercicios prácticos, sin embargo, en las sesiones de la escuela estos elementos se trabajaran de manera articulada que permita el entendimiento de lo conceptual desde ejercicios prácticos. Dichos módulos son:

- El reconocimiento del cuidado como un trabajo esencial y no remunerado permite visibilizar su aporte económico, político y comunitario, así como identificar las brechas que enfrentan las

mujeres debido a la distribución tradicional de estas labores. En el trabajo con personas firmantes, es fundamental incorporar la reflexión sobre las prácticas de cuidado que existían durante la vida en filas, donde las responsabilidades se distribuían de manera más equitativa: todas las personas cocinaban, lavaban su ropa, organizaban su espacio para dormir, cuidaban su dotación y asumían el cuidado propio y colectivo. Recuperar estas experiencias favorece la comprensión de que el cuidado puede ser una tarea compartida y no únicamente una carga femenina.

- La reducción de las cargas de cuidado, a partir de herramientas individuales, colectivas y organizativas que faciliten el alivio de estas responsabilidades mediante estrategias de autocuidado, solidaridad comunitaria y fortalecimiento organizativo.
- La redistribución y transformación del cuidado, con énfasis en el impulso de masculinidades corresponsables y la construcción de acuerdos colectivos que promuevan relaciones más justas en el marco de los procesos productivos de la reincorporación.

Las escuelas también integran un componente de fortalecimiento político a través del diseño y puesta en marcha de acciones de incidencia. Estas acciones tienen como finalidad posicionar y respaldar las apuestas e iniciativas sociales, políticas y económicas lideradas por las organizaciones productivas, para la visibilidad del cuidado como un componente necesario para la efectiva reincorporación económica.

Para ello, la metodología incorpora procesos de concertación con las organizaciones de cada territorio, considerando el mapeo de actores institucionales, comunitarios y comerciales, así como las oportunidades estratégicas para avanzar hacia la justicia del cuidado. Este ejercicio de concertación de acciones entre las organizaciones que convergen en los puntos de encuentro es, también, una posibilidad pedagógica para fortalecer las capacidades de las organizaciones en comunicación asertiva toma de decisiones colectivas y resolución de conflictos.

La implementación de las Escuelas de Cuidado se llevará a cabo en nueve territorios, mediante dos encuentros formativos por escuela: un primer encuentro de tres días y tres noches, y un segundo encuentro de dos días y dos noches. La estructura territorial comprende los siguientes puntos de encuentro: Mutatá (Antioquia), Arauquita – AETCR Filipinas (Arauca),

Popayán (Cauca), Neiva (Huila), Tumaco (Nariño), Tallambí (Nariño), Florencia (Caquetá), Puerto Guzmán (Putumayo), y Planadas – AETCR El Oso (Tolima). Se realizarán nueve escuelas, para un total de dieciocho encuentros.

Finalmente, esta propuesta metodológica ofrece un marco conceptual y práctico para orientar la formación desde claves feministas y comunitarias, reconociendo diversidad de niveles en lecto-escritura, identidad étnica, trayectorias de las personas participantes y experiencias organizativa presente en los territorios priorizados. Su enfoque busca fortalecer capacidades, dinamizar espacios de diálogo, impulsar liderazgos, y promover transformaciones reales hacia la justicia del cuidado como fundamento para una paz estable, duradera.

II. Diseño metodológico

El diseño metodológico de las Escuelas de Cuidado Organizativo Corresponsable se fundamenta en un enfoque feminista y en el diálogo de saberes como ejes centrales para la construcción colectiva de conocimientos, el fortalecimiento organizativo y la transformación de las relaciones de cuidado en los territorios de la reincorporación. Este enfoque reconoce que los procesos pedagógicos no pueden reproducir relaciones jerárquicas ni lógicas de imposición, sino que deben propiciar condiciones para el intercambio horizontal, la escucha activa y la creación colectiva entre mujeres y hombres que habitan y sostienen históricamente los territorios.

Desde el diálogo de saberes, la metodología parte del reconocimiento de que las personas participantes son portadoras legítimas de conocimientos acumulados en sus experiencias individuales, familiares, organizativas, productivas, espirituales y comunitarias. Las escuelas no se conciben como un dispositivo de enseñanza vertical donde el conocimiento fluye unidireccionalmente desde lo institucional hacia las comunidades, sino como un espacio de encuentro donde convergen y se entrelazan saberes ancestrales y territoriales, experiencias de organización y reincorporación, conocimientos técnicos y productivos, aprendizajes espirituales y comunitarios, reflexiones políticas y académicas.

La metodología promueve ejercicios que permitan intercambiar perspectivas, valorar la diversidad cultural, reconocer las identidades étnicas y territoriales, y construir acuerdos colectivos. Es por ello, que todos los saberes tienen el mismo valor y se ubican en un plano de igualdad, donde cada persona aporta desde su trayectoria sin que exista un saber considerado superior al otro. Este enfoque habilita la posibilidad de comprender la realidad social desde múltiples dimensiones, reconociendo la pluralidad que caracteriza a los territorios donde se desarrollan las escuelas.

Así mismo, el enfoque feminista que orienta el proceso pedagógico cuestiona y transforma las estructuras androcéntricas que históricamente han definido qué se considera conocimiento válido, quién tiene autoridad para enseñarlo y cómo debe circular. Este enfoque reivindica la legitimidad de los saberes situados, sensibles y encarnados de las mujeres firmantes y de sus organizaciones, reconociendo sus experiencias como fuentes fundamentales de análisis crítico y acción política.

Desde una pedagogía feminista, las escuelas se diseñan como espacios seguros donde se privilegia la sororidad, el acompañamiento mutuo, la escucha empática, la reflexión crítica sobre las desigualdades, la interdependencia y la reciprocidad, y la construcción de liderazgo desde lo colectivo y lo sensible.

Esta propuesta metodológica incorpora de manera central la perspectiva de las masculinidades como un enfoque clave para la transformación del cuidado. Reconocer que los hombres también son sujetos de cuidado y corresponsabilidad permite cuestionar los mandatos tradicionales que los alejan de las tareas reproductivas y comunitarias. Esta perspectiva invita a explorar cómo los hombres pueden participar activamente en la redistribución del trabajo de cuidado, identificar prácticas que reproducen desigualdades y promover masculinidades sensibles, cuidadoras y no violentas. Incluir este enfoque fortalece los procesos organizativos, amplía las posibilidades de alivio de cargas para las mujeres y contribuye a la construcción de relaciones más equitativas dentro de los hogares, organizaciones y territorios.

El aprendizaje se comprende como un acto político que permite identificar las formas en que las desigualdades de género atraviesan las dinámicas organizativas, los procesos productivos y las realidades territoriales de los hombre y mujeres firmantes. A su vez, posibilita imaginar y construir alternativas para subvertir esas desigualdades, avanzar hacia autonomías diversas y consolidar prácticas transformadoras para la vida comunitaria.

Es por ello que, el cuidado se incorpora como categoría política, ética y pedagógica, organizado en torno a tres dimensiones: el derecho a recibir cuidado, los derechos y deberes de quienes cuidan y el derecho y deber del autocuidado (Sentencia T-583 de 2023). La metodología reconoce estas dimensiones como elementos indispensables para comprender el cuidado no como una tarea exclusivamente femenina o doméstica, sino como una función social y comunitaria de interés público.

Por ello, en el desarrollo metodológico se concibe el cuidado como una práctica que sostiene la vida y garantiza el bienestar en interdependencia; un principio que estructura las relaciones sociales, organizativas y políticas; un elemento que inspira liderazgos sensibles, cooperativos y no violentos; una estrategia pedagógica que propicia ritmos respetuosos, ambientes seguros y procesos de aprendizaje emocionalmente sostenibles.

En este sentido, las escuelas se convierten en escenarios que ponen en diálogo el cuidado como experiencia cotidiana y el cuidado como horizonte de justicia social, en un ejercicio que permite nombrar, comprender y transformar las brechas que enfrentan las mujeres en su participación productiva y comunitaria.

Metodológicamente, desde la creación de los módulos hasta el desarrollo de las escuelas se deben emplear técnicas participativas, ejercicios simbólicos, círculos de palabra, estudios de caso, análisis situados, prácticas de observación colectiva, herramientas de planificación participativa y ejercicios de co-diseño para la incidencia política, los cuales apuntan a principios de horizontalidad, pertinencia cultural, enfoque territorial, enfoque de género y construcción conjunta, garantizando que los contenidos no solo se comprendan, sino que se vinculen de manera directa con las realidades organizativas y comunitarias de cada territorio.

III. Desarrollo temático de los módulos

MÓDULO 1. Reconocimiento del Cuidado como Trabajo Esencial y No Remunerado

Objetivo del módulo
Comprender el cuidado como un trabajo, identificar su distribución desigual y su impacto en la vida de las mujeres.

Temáticas del módulo

1.1. El cuidado como trabajo que sostiene la vida

- Economía del cuidado, división sexual del trabajo, trabajo reproductivo y productivo.
- Brechas territoriales y de género en los entornos rurales y comunitarios.
- Experiencias de cuidado en la vida en filas.

1.2. Las cargas de cuidado: cómo se viven y cómo se transforman

- Identificación de sobrecarga y dobles/triples jornadas.
- Impactos en salud física, emocional y económica para mujeres firmantes.
- Reflexiones sobre autocuidado como práctica política.

1.3. Marcos normativos y políticos

- Política Nacional de Cuidado: principios, componentes, avances y retos.
- Política Nacional para la Reincorporación socioeconómica: articulaciones con el reconocimiento del cuidado.

Módulo 2. Reducción de Cargas de Cuidado: Herramientas y Estrategias

Objetivo del módulo
Explorar formas de aliviar las cargas de cuidado a través de la organización colectiva, el autocuidado, y estrategias comunitarias.

Temáticas del módulo

2.1. Herramientas organizativas para reducir cargas

- Mapas de cuidado: qué son, para qué sirven y cómo construirlos.

- Identificación de puntos críticos: carga invisible, roles rígidos, silencios organizativos.
- Estudio de capacidades organizativas para el cuidado.

2.2. Redes comunitarias de cuidados

- Estrategias para activar redes solidarias entre organizaciones, veredas y familias, como círculos de cuidado, bancos de tiempo, turnos comunitarios, mingas y trueques.
- Experiencias inspiradoras de autocuidado colectivo y gestión comunitaria.

2.3. Ecofeminismo y economía circular

- Conexiones entre cuerpo, territorio y sostenibilidad.
- Prácticas de economía circular aplicadas a los procesos productivos de las organizaciones.

2.4. Masculinidades cuidadoras, no violentas y corresponsables

- Prácticas masculinas que reproducen o transforman desigualdades.
- Obstáculos y oportunidades para involucrar a los hombres firmantes en el cuidado.
- Masculinidades y las 3R del cuidado: reconocimiento, reducción, redistribución.

Módulo 3. Redistribución y Transformación: Hacia la Justicia del Cuidado

Objetivo del módulo

Diseñar e implementar estrategias colectivas para redistribuir el trabajo de cuidado y transformar las relaciones desiguales.

Temáticas del módulo

3.1. Redistribuir para transformar

- ¿Quién cuida en las organizaciones? ¿Qué roles se asignan?
- Del cuidado privado a la responsabilidad colectiva.

3.2. Masculinidades transformadoras

- De la ayuda eventual a la corresponsabilidad permanente.
- Pactos comunitarios de corresponsabilidad.
- Prácticas transformadoras en la reincorporación: ejemplos reales.

3.3. Creación acciones de incidencia

- Importancia de la incidencia política
- Identificación de problemáticas
- Creación de mapa de actores
- Diseño de la acción de incidencia: qué solicitar, ante quién, cómo y con qué aliados.

Recomendaciones para la elaboración de los módulos

Para la creación de los módulos se recomienda los siguientes aspectos:

Módulo 1: Reconocimiento del cuidado

- Convertir los conceptos económicos y políticos en historias y ejemplos cotidianos.
- Realizar un "mapa de la vida diaria" para identificar quién cuida, cuándo y cómo.
- Incluir relatos de mujeres firmantes sobre la carga de cuidado en la reincorporación y también relatos de hombres y mujeres sobre las labores de cuidado en el tiempo en filas.
- Incorporar ejemplos étnicos sobre organización del cuidado como las mingas.

Módulo 2: Reducción de cargas

- Utilizar ejercicios de juego de roles sobre "dobles/triples jornadas" para evitar exceso de lectura.
- Construir mapas de cuidado con elementos reales (piedras, hojas, semillas).
- Para masculinidades: realizar ejercicios de reflexión corporal, debates guiados y dinámicas de roles.
- Las redes comunitarias deben explorarse con ejercicios de co-diseño, usando carteles grandes o maquetas.
- Promover técnicas de autocuidado desde prácticas culturales locales (plantas, cantos, tejidos, caminatas). También reconociendo que hombres y mujeres han construido prácticas de autocuidado diferentes.

Módulo 3: Redistribución y transformación

- Utilizar "casos reales" de organizaciones firmantes que han redistribuido tareas.
- Diseñar pactos comunitarios por medio de acuerdos gráficos o "actas simbólicas".
- Trabajar masculinidades transformadoras con ejercicios vivenciales, no solo teóricos.
- Finalizar con la construcción de la acción de incidencia.

IV. Desarrollo metodológico sesiones de la escuela

SESIÓN 1 **Reconocimiento del cuidado como trabajo que sostiene la vida** **DÍA 1**			
Duración total: 7 horas Cada sesión tiene contemplada 20 minutos para la toma de refrigerio en la mañana y la tarde cada uno 90 minutos para la toma del almuerzo.			
FASE	**DURACIÓN (MINUTOS)**	**ESTRATEGIAS Y/O ACTIVIDADES**	**MATERIALES REQUERIDOS**
Armonización	20 minutos	Esta sección debe adaptarse a las cosmovisiones de cada territorio. Previo al inicio de la sesión, se instala en el centro del espacio un mándala conformado por elementos del territorio. Antes de que los participantes ingresen al espacio, una sabedora puede hacer la armonización mediante un atado de hierbas que se sumerge ligeramente en agua, para hacer un "baño" o limpieza energética. En los casos donde no sea pertinente implementar el ejercicio anterior, se recomienda iniciar con un círculo para que los participantes se conecten con el espacio, por ello también es pertinente la creación de la mándala en el centro.	Velones Flores Frutas del territorio Atado de hierbas
Apertura	15 minutos	La facilitadora presenta el objetivo de la escuela y menciona las diversas temáticas que se van a abordar durante las dos sesiones, así mismo, realiza la entrega de los módulos y aporta una explicación del material entregado.	Módulos impresos

		Es importante que se explica la línea pedagógica que se tendrá en cuenta.	
Ejercicio de presentación	35 minutos	La facilitadora dispone en el piso con una cuerda una línea horizontal y menciona: Vamos a usar este espacio para movernos y conocernos. Cuando yo diga una frase, quienes se identifiquen dan un paso al frente y mencionan su nombre. Las frases que se mencionan son las siguientes: • Paso al frente si cuido a alguien en mi hogar. • Paso al frente si acompaño procesos comunitarios. • Paso al frente si alguna vez he sentido cansancio por cuidar. • Paso al frente si aprendí a cuidar desde mi cultura o familia. • Paso al frente si espero aprender a distribuir mejor el cuidado. Después de evidenciar el avance de las personas, la facilitadora realiza una retroalimentación de la disparidad en las labores del cuidado.	Madeja de lana gruesa
Las 3R del cuidado	45 minutos	La facilitadora previamente en el espacio dispone carteles con las definiciones de las 3R del cuidado. **Primera R: RECONOCIMIENTO** La facilitadora invita al grupo a ponerse en semicírculo y menciona : Vamos a reconocer los cuidados que hacemos y que casi nunca nombramos. 1. La facilitadora dice en voz alta distintos tipos de cuidado:	Carteles con las definiciones de las 3R.

		• cocinar • escuchar • cuidar animales • acompañar reuniones • gestionar documentos • limpiar espacios • cuidar niños/as o mayores • sembrar, regar, cargar agua • resolver conflictos 2. Con cada tarea nombrada, quienes la realizan levantan la mano. 3. La facilitadora pregunta brevemente: • ¿Cuáles se repitieron más? • ¿Cuáles no se habían dicho nunca? • ¿Quién hace la mayoría? (sin juzgar, solo observando) **Segunda R: REDUCCIÓN** La facilitadora explica: "Ahora vamos a identificar las tareas que más pesan, en tiempo o en cansancio." Las personas se mantienen de pie y se les pide que: "Piensen en una tarea que les pesa mucho. Cuando la nombre, pongan la mano en el pecho." 1. Las personas la mencionan de forma oral, una por una, en voz corta lo que más les pesa. 2. Luego, se pregunta: • ¿Qué haría esa tarea más liviana? • ¿Puede compartirse?	

		• ¿Qué apoyo institucional se necesitaría? **Tercera R: REDISTRIBUCIÓN** La facilitadora abre un diálogo rápido en parejas (hombre–mujer o mixtas) y deben conversar 2 minutos sobre una tarea que hoy mismo podría redistribuirse." Luego, cada persona dice en voz alta UNA frase corta: • **"**Yo puedo asumir…" • "Yo puedo dejar de asumir…" • "Esto lo podemos rotar…" • "Esto puede ser responsabilidad de toda la organización." La facilitadora agrupa las respuestas señalando 3 categorías de redistribución: • Redistribución personal: pequeños cambios que cada persona puede implementar. • Redistribución organizativa: turnos, roles, acuerdos, rotaciones, comités. • Redistribución institucional/comunitaria lo que debe asumirse desde afuera: alcaldía, cabildo, barrio, ARN, etc.	
Mapa vivencial del cuidado en la vida	60 minutos	La facilitadora propone para reconocer las experiencias previas de corresponsabilidad de las mujeres y hombres firmantes, que se organicen en grupos mixtos de 5 personas para que dibujen un mapa simbólico en papel bond, donde deben ubicar con marcadores de color verde las tareas que cumplían en filas y con marcador azul las tareas del cuidado que cumplen en la vida civil. Luego se socializan los mapas construidos y la facilitadora oriente la reflexión frente a la diferencia de las labores del cuidado realizadas en cada espacio.	Papel bond Marcadores de colores verde y azules. Marcadores negros Cinta de enmascarar

Café mundial: El cuidado sí es trabajo	90 minutos	La actividad del Café del mundo es una metodología participativa que permite trabajar los conceptos de una manera sencilla, cercana y sin necesidad de lectura o escritura extensa. La facilitadora debe preparar el espacio dividiéndolo en tres mesas temáticas: **1.** Economía del cuidado **2.** Trabajo reproductivo y productivo **3.** División sexual del trabajo En cada mesa se colocan láminas, dibujos o tarjetas con imágenes que ayuden a visualizar las ideas. Por ejemplo, para economía del cuidado pueden usarse imágenes de cocinar, sembrar, acompañar; para trabajo productivo, ilustraciones de la finca, el proyecto o la asociación; y para división sexual del trabajo, escenas donde se observa cómo socialmente se asignan tareas a hombres y mujeres. La facilitadora invita al grupo a distribuirse entre las tres mesas, conformando equipos mixtos de hombres y mujeres. Una vez ubicados, explica que durante 15 minutos debatirán libremente sobre el tema asignado, usando las imágenes como punto de partida para conversar. Las preguntas que guían la conversación pueden ser sencillas y abiertas, como: • ¿Qué vemos en estas imágenes? • ¿Quién hace estas tareas en nuestras casas, organizaciones o veredas? • ¿Qué de esto se reconoce como trabajo y qué no? • ¿Qué cambia en el cuidado según el territorio o la cultura?	Tarjetas, imágenes o elementos que representa cada categoría. Fichas bibliográficas Marcadores Pegantes Revistas Colores Cinta Lápices Borrador Taja lápiz

		Se invita al grupo a hacer dibujos, símbolos, flechas, colores o figuras que representen sus reflexiones. Transcurridos los 15 minutos, la facilitadora indica el primer cambio de mesa. Cada grupo rota hacia la siguiente estación, observa lo que dejaron los participantes anteriores y agrega nuevas ideas, dibujos o símbolos. Esta rotación se repite hasta que todos los grupos hayan pasado por las tres mesas. Al finalizar el recorrido, la facilitadora reúne al grupo en plenaria frente a las tres mesas y hace una síntesis colectiva. Destaca cómo las reflexiones muestran que el cuidado sostiene la vida. Además realiza claridades conceptuales frente a las categorías	

Cartografía comunitaria del cuidado	90 minutos	La cartografía comunitaria del cuidado es una herramienta visual y participativa que permitirá a las personas identificar cómo se distribuyen las tareas de cuidado en el hogar, en la organización y en la comunidad. La facilitadora debe ubicar un espacio amplio para que las personas puedan construir un mapa del territorio en el piso con materiales como crepe de colores verde, azul y rojo. Cada color representa un ámbito del cuidado: • El azul para el hogar • El verde para la organización o proyecto productivo • El rojo para la comunidad. Así mismo se tendrá una cuerda que puede usarse para trazar caminos, límites o flujos de cuidado. Una vez listo el espacio, la facilitadora invita al grupo a reunirse alrededor del mapa y explica que van a representar quién cuida qué, dónde y cuándo, utilizando objetos del espacio como semillas, piedras, hojas o figuras que simbolicen tareas. Para facilitar la participación, la facilitadora menciona ejemplos cotidianamente reconocibles por mujeres y hombres: • Semillas para cuidado de personas (niñas/os, personas mayores, personas enfermas). • Piedras para tareas físicas (cargar agua, leña, limpiar, cocinar). • Hojas para cuidado del territorio (sembrar, cuidar animales, proteger fuentes de agua). • Marcadores naturales para tareas organizativas o comunitarias.	Papel crepe azul, verde y rojo. Tijeras Pegante Marcadores Elementos del espacio como semillas.

		También pueden utilizarse símbolos diferentes como círculos, triángulos, cuadros, entre otros. La facilitadora guía al grupo en la construcción del mapa, comenzando por el ámbito del hogar**,** luego el de la organización y finalmente el de la comunidad**.** Las personas van colocando los objetos en los distintos espacios según quién realiza cada tarea en su contexto: mujeres, hombres, niñas/os, personas mayores, o de forma colectiva. La facilitadora puede hacer preguntas que detonen la reflexión: • ¿Quién cuida a las niñas y los niños? • ¿Quién cocina y quién limpia en el hogar? • En la organización, ¿quién está pendiente del bienestar de todas y todos? • En la comunidad, ¿quién participa en mingas, convites o trabajos de la tierra? A medida que avanza el ejercicio, se hace evidente la concentración de objetos en ciertos espacios (particularmente en las mujeres), lo que permite identificar visualmente las brechas de género, la sobrecarga, la desigual distribución del tiempo y los puntos críticos donde se pueden impulsar transformaciones. Para cerrar, la facilitadora invita a observar el mapa terminado y a compartir en voz alta lo que más sorprende o preocupa. Teniendo en cuenta los contenidos del módulo en las secciones: el cuidado como trabajo que sostiene la vida y las cargas de cuidado: cómo se viven y cómo se transforman, se realiza una retroalimentación.	

		La cartografía permite una comprensión común de la realidad, genera diálogo entre hombres y mujeres y abre el camino hacia propuestas concretas de corresponsabilidad.	
Cierre – Autocuidado intercultural	15 minutos	Ejercicio suave de respiración, canto o tejido comunitario. Se abre el espacio para que los participantes puedan referirse frente a la jornada.	Elementos para poner
SESIÓN 1 **Reconocimiento del cuidado como trabajo que sostiene la vida** **DÍA 2.**			
Duración total: 7 horas Cada sesión tiene contemplada 20 minutos para la toma de refrigerio en la mañana y la tarde cada uno 90 minutos para la toma del almuerzo.			
Apertura El territorio me sostiene"	15 minutos	La facilitadora indica a las personas que cierren los ojos, conectan con su respiración y evocan imágenes de su territorio (río, montaña, vereda, siembra). Dicen lo siguiente: "Soy ___ y mi territorio me ha enseñado a cuidar ___."	Elementos para la mándala.
Líneas de vida del cuidado	60 minutos	La facilitadora le proporciona a cada participante hojas blancas, en ellas debe marcar: *niñez → juventud → adultez → en filas → vida civil.* En cada parte deberá identificar los principales acontecimientos del cuidado que han marcado sus vidas, lo cual puede ser guiado con: "Aprendí a cuidar cuando…". La facilitadora indica que se deben tener en cuenta la dimensión personal, familiar, organizativa y comunitaria. A partir de esta	Hojas blancas Lápices Marcadores Colores

		actividad se retoma lo trabajado el día anterior y refuerza las temáticas trabajadas.	
¿Quién sostiene nuestra organización?	15 minutos	La facilitadora indica a las personas que se dispongan en círculo. Mencionara las siguiente afirmaciones y quienes se identifiquen darán un paso al frente: • Paso al centro si limpio los espacios comunes de la organización. • Paso al centro si apoyo la cocina comunitaria o refrigerios para reuniones. • Paso al centro si coordino documentos, llamados, actas o gestiones. • Paso al centro si acompaño emocionalmente a mis compañerxs. Con este ejercicio se da apertura a la siguiente parte y se mención que lo evidencia hace parte del cuidado organizativo, lo cual es necesario para su funcionamiento.	Ninguno
Así se mueve el cuidado en nuestra organización.	60 minutos	La facilitadora hace una matriz en papel bond dividido en 6 áreas clave, en los casos donde coinciden más de una organización es importante hacer una matriz por cada una, dado que la dinámica no es igual en todas. 1. **Cuidado físico del espacio** (aseo, organización, mantenimiento, agua, herramientas). 2. **Cuidado logístico y administrativo** (llamadas, actas, compras, cuentas, reuniones). 3. **Cuidado emocional y relacional** (escucha, resolución de conflictos, acompañamiento).	Papel bond Marcadores gruesos Símbolos de circulo, cuadro a triángulo Posi-t de varios colores.

		4. **Cuidado productivo** (cosecha, siembra, transformación, vigilancia de procesos). 5. **Cuidado comunitario** (coordinación con vereda, mingas, participación territorial). 6. **Cuidado del tiempo** (quién llega primero–quién se va de último, organización de turnos). *Para grupos indígenas o afro se pueden agregar categorías propias:* • Cuidado espiritual • Cuidado de la memoria • Cuidado del territorio como ser vivo Cada persona toma un símbolo relacionado con las siguiente preguntas y lo ubica en la matriz. • Cuadro: Qué tareas recaen siempre sobre las mujeres • Circulo: Qué tareas recaen siempre sobre los hombres • Triangulo: Qué tareas están vacías (nadie las asume) En este punto también se pueden usar post-it de diversos colores. Despues de tener los elementos sobre la matriz se invita a realizar una observación en silencio y luego se invita a reflexionar frente: 1. **Montículos** (muchos objetos en un área) → sobrecarga. 2. **Espacios vacíos** → tareas que nadie quiere/puede asumir. 3. **Concentraciones por género** 4. **Flujos del cuidado** o quién sostiene el bienestar	

		○ quién sostiene el proyecto productivo ○ quién sostiene la logística ○ quién sostiene el ambiente emocional Esta parte debe ser sistematizada por las profesional para comenzar a consolidar los mapas del cuidado de cada organización.	
Identificación de puntos críticos y silencios organizativos	60 minutos	La facilitadora guía esta parte con preguntas como: • ¿Qué áreas requieren redistribución urgente? • ¿Qué tareas son "naturales" para las mujeres dentro de la organización? • ¿Qué tareas son "obligación" para los hombres? • ¿Qué tareas se hacen, pero no se nombran ni se reconocen? • ¿Dónde se genera la mayor carga emocional? • ¿Qué tareas, si dejaran de hacerse, afectarían el proyecto productivo? Mientras las personas van haciendo el análisis, la facilitadora en papelógrafo toma apuntes para que se pueda visualizar, debe tener en cuenta que si hay más de una organización se debe hacer por cada una de ellas. Al terminar esta parte menciona que este ejercicio permite reconocer las 3R del cuidado.	Hojas blancas con la información requerida Cinta Sillas

Las Sillas Del Cuidado: ¿Quién Se Sienta Y Quién Se Levanta?	60 minutos	La facilitadora dispones 6 o 7 sillas en el centro del salón, cada una representando un área de cuidado, así mismo en cada silla pone un cartel con lo siguiente: o Cuidado del hogar o Cuidado del territorio (siembra, agua, animales) o Cuidado emocional o Cuidado comunitario (minga, guardia, convites, reuniones) o Cuidado de la organización (compras, documentos, gestiones) o Cuidado del tiempo (puntualidad, organización, turnos) o Cuidado infantil / cuidado de personas mayores 2. Pide a las personas que se acerquen alrededor del círculo de sillas. 3. Explica: "Cada silla representa un cuidado que sostiene la vida. Pero no todas las personas se sientan igual." Luego la facilitadora lee cada silla en voz alta. Los hombres y mujeres que realizan ese tipo de cuidado se sientan o colocan una mano sobre la silla. Quienes no lo hacen, se quedan de pie y hace una reflexión frente a lo observado en el momento. Luego realiza las siguientes preguntas reflexivas: Preguntas para los hombres: • ¿Qué cuidados he evitado porque "eso no es de hombres"? • ¿Qué cosas hago, pero digo que "ayudo"?	Sillas

		• ¿Qué tareas podría asumir sin esperar que alguien me lo pida? • ¿Qué me cuesta más en el cuidado? ¿Por qué? Preguntas para las mujeres: • ¿Qué cuidados siempre recaen sobre ustedes? • ¿Qué necesitan que cambie? • ¿Qué hacen los hombres que sí apoya el cuidado? • ¿Qué prácticas masculinas podrían transformarse? Luego se comparte en plenaria (solo lo que cada persona quiera) y se invita a los hombres que después de su reflexión puedan decir • "Puedo aprender…" • "Puedo asumir…" • "Puedo compartir…" Por su lado las mujeres validan oportunidades reales mencionando: • "Esto sí sería útil." • "Esto nos aliviaría." • "Esto fortalecería la organización." Lo anterior permite que se puedan ir generando compromisos.	
Cierre	15 minutos	Se invita a los participantes que mencionen sus principales aprendizajes y que escriban o dibujen en una ficha bibliográfica sus principales compromisos con las labores del cuidado en sus organizaciones, familia y comunidad.	Ninguno

SESIÓN 2 Equilibrar la Vida: Herramientas para Transformar y Compartir el Cuidado DÍA 1			
Duración total: 7 horas Cada sesión tiene contemplada 20 minutos para la toma de refrigerio en la mañana y la tarde cada uno 90 minutos para la toma del almuerzo.			
FASE	**DURACIÓN (MINUTOS)**	**ESTRATEGIAS Y/O ACTIVIDADES**	**MATERIALES REQUERIDOS**
Armonización	20 minutos	Esta sección debe adaptarse a las cosmovisiones de cada territorio. Previo al inicio de la sesión, se instala en el centro del espacio un mándala conformado por elementos del territorio. Antes de que los participantes ingresen al espacio, una sabedora puede hacer la armonización mediante un atado de hierbas que se sumerge ligeramente en agua, para hacer un "baño" o limpieza energética. En los casos donde no sea pertinente implementar el ejercicio anterior, se recomienda iniciar con un círculo para que los participantes se conecten con el espacio, por ello también es pertinente la creación de la mándala en el centro.	Velones Flores Frutas del territorio Atado de hierbas
Apertura	15 minutos	La facilitadora presenta el objetivo de la escuela y menciona las diversas temáticas que se van a abordar durante las dos sesiones, así mismo, realiza la entrega de los módulos y aporta una explicación del material entregado. Se explica la línea pedagógica que se tendrá en cuenta.	Módulos impresos
Análisis de casos	60 minutos	Se inicia la jornada con la lectura de casos para retomar lo abordado en la sesión anterior y permite reflexionar sobre	Casos impresos

		corresponsabilidad familiar, comunitaria y estatal en el cuidado. La facilitadora dividen el grupo en 4 o 5 subgrupos mixtos (hombres y mujeres). A cada subgrupo se le entrega un caso distinto los cuales se encuentran como anexo a la presente metodología y les explicar que lo leerán o escucharán casos breves basados en realidades colombianas, y que el objetivo es mirar el cuidado como trabajo y como derecho. Las preguntas orientadoras serán: • ¿Qué cosas nos llaman la atención de esta familia y su territorio? • ¿Quién asume los cuidados y las responsabilidades del hogar y la comunidad? • ¿Qué tipo de relaciones familiares y comunitarias aparecen? • ¿Cómo están las personas que cuidan? ¿Qué sienten? • ¿Qué necesitaría cambiar para que haya más bienestar y corresponsabilidad (familia, organización, Estado)? Pueden registrar las ideas en dibujos, símbolos o palabras clave (no es obligatorio escribir mucho). Cada grupo pone en común sus reflexiones y la facilitadora retroalimenta.	

Tejer la red del cuidado y la vida	45 minutos	La facilitadora les indica a las personas que se dispongan en circulo, y pregunta: ¿Qué es lo primero que se cuida en su vereda, comunidad o resguardo?. Cada persona dice UNA palabra: agua, minga, fogón, animales, niñas/os, cultivos, rezos, semillas, comunidad, juntas, cocina. Luego, la facilitadora sostiene una cuerda gruesa y explica: Vamos a tejer la red de cuidados que ya existe entre veredas, organizaciones y familias. Ella toma un extremo del hilo y dice: "Yo recibo cuidado cuando…", "Yo doy cuidado cuando…" Luego lanza el ovillo a otra persona sin soltar su extremo, la persona que recibe completa una frase: • Cuidamos colectivamente cuando… • En mi organización hacemos cuidado cuando… • En mi vereda, el cuidado se organiza así… Esa persona lanza el ovillo a otra y así se va formando una red física y visible entre todas las personas. Con la red tejida en las manos, la facilitadora pregunta: **1. ¿Qué partes de nuestra red sostienen más carga?** • ¿Las mujeres? • ¿Las lideresas de la organización? • ¿Las abuelas? • ¿Las familias de ciertos territorios?	Cuerda gruesa

		2. ¿Qué prácticas ancestrales o comunitarias fortalecen la red? Ejemplos: • mingas afro e indígenas, • bancos de semillas, • fogón colectivo, • círculos de apoyo, • escuelas comunitarias, • guardias comunitarias. **3. ¿Qué prácticas ecofeministas ya existen sin llamarse así? Ejemplo:** • cuidado del agua, • siembra comunitaria, • uso responsable del suelo, • protección de semillas nativas, • armonizaciones. La facilitadora pide que sin soltar el hilo, respondan: **1. ¿Qué desperdicios producimos como organización?:** Plástico, restos de alimentos, empaques, materiales agrícolas. **2. ¿Cómo podrían reutilizarse o transformarse?** • compostaje, • abonos orgánicos, • intercambio de residuos útiles, • reutilización de empaques, • elaboración de productos derivados,	

		• trueque de excedentes. **3. ¿Qué prácticas reducirían la carga para las mujeres?** • turnos de cocina y limpieza, • responsabilidad colectiva en compost y huertas, • trueques que reducen viajes y cargas, • bancos de tiempo para distribución de tareas. Para terminar cada persona hace un pequeño nudo en su hilo y dice una frase corta: • "Fortalezco la red cuando…" • "Me comprometo a…" • "Mi organización puede aportar…" • "Mi vereda puede activar…" • "Los hombres podemos asumir…" El nudo simboliza compromiso y trabajo colectivo.	
Actividad de corresponsabilidad	60 minutos	Esta actividad busca profundizar en la corresponsabilidad del cuidado trabajando con hombres y mujeres juntos, desde una metodología vivencial que combina círculo mixto, reflexión corporal y compromisos colectivos, la cual será especificada por los profesionales en masculinidades. Esta actividad debe promover masculinidades cuidadoras y corresponsables, fundamentales para avanzar hacia relaciones más justas y hacia un cuidado entendido como una responsabilidad colectiva, no femenina.	Materiales definidos después
Puesta en escena el cuidado desde	60 minutos	La facilitadora divide a las personas en 3 grupos de 10 (mixtos, integrando géneros, edades y territorios). Realiza un breve calentamiento corporal:	Papel de colores Cinta Tijeras

una perspectiva política		• movimientos suaves, • caminar por el espacio cambiando ritmos, • ejercicios de "congelarse", • juegos de imitación sencilla. Cada grupo debe preparar una una puesta en escena de 5 minutos que responda a la pregunta y para esto tendrán 45 minutos. ¿Qué pasa en el hogar, la organización o la comunidad si una mujer deja de cuidar por un día? La escena debe mostrar: • quién queda a cargo, • qué tareas se detienen, • qué tensiones aparecen, • cómo reacciona la organización, • qué conflictos surgen, • qué se evidencia cuando el cuidado deja de ser invisible. **Indicaciones pedagógicas:** • No se necesitan textos escritos. • Pueden usar gestos, sonidos, objetos cotidianos, canciones o humor. • Puede basarse en experiencias reales del territorio. Cada grupo presenta su puesta en escena en 5 minutos. Al finalizar cada escena, el público (los otros grupos) responde: • ¿Qué tareas dejaron de hacerse?	Marcadores

		• ¿Quién asumió el cuidado? • ¿Qué emociones se vieron? • ¿Quién terminó sobrecargado? • ¿Qué responsabilidades estaban puestas solo en las mujeres? *Esto permite visibilizar el valor político, económico y comunitario del cuidado lo cual es reforzado por la facilitadora.*	
Cierre	20 minutos	La facilitadora realiza un cierre de la jornada donde recoge los principales aprendizajes, además los participantes que así lo quieren también podrán expresarse en este punto.	
SESIÓN 2 **Equilibrar la Vida: Herramientas para Transformar y Compartir el Cuidado** **DÍA 2**			
Duración total: 7 horas Cada sesión tiene contemplada 20 minutos para la toma de refrigerio en la mañana y la tarde cada uno 90 minutos para la toma del almuerzo.			
Apertura	15 minutos	La facilitadora realiza la apertura de encuentro de acuerdo a cada dinámica territorial.	Elementos para la mándala.
Café del mundo políticas del cuidado	90 minutos	La facilitadora organiza tres mesas como pequeñas "estaciones de café comunitario". Cada mesa tiene un objeto simbólico, una pregunta central y la descripción de cada tema de la mesa, la cual sea clara con elementos simbólicos e imágenes.	Tarjetas, imágenes o elementos que representa cada categoría. Fichas bibliográficas Marcadores Pegantes Revistas Colores

		Mesa 1 – Economía del Cuidado y el Trabajo Invisible Objeto: semillas. Pregunta central: ¿Qué trabajos de cuidado sostienen nuestra vida que casi nadie reconoce?. Temas orientadores: • Trabajo doméstico, comunitario y emocional. • Cuidado en la reincorporación: crianza, acompañamientos, gestiones, siembra, apoyo emocional. • ¿Quién hace más? ¿Quién hace menos? • ¿Cómo son las cargas en el territorio (ruralidad, distancias, agua, cuidado agrícola)? **Mesa 2 – Política Nacional de Cuidado** Objeto: jarra de agua o recipiente. Pregunta central: ¿Qué derechos y apoyos de la Política Nacional de Cuidado deberían llegar a nuestro territorio?. • La Política reconoce que el cuidado es un derecho y un trabajo. • Sus principios: corresponsabilidad, igualdad, autonomía y bienestar. • Sus componentes: servicios de cuidado, formación, empleo digno, infraestructura. • Avances: primeras experiencias de servicios comunitarios.	Cinta Lápices Borrador Taja lápiz

		• Retos: llegar a zonas rurales, reconocer el cuidado comunitario, apoyar a organizaciones productivas. **Mesa 3 – Política Nacional de Reincorporación** Objeto: herramienta campesina pequeña. Pregunta central: ¿Cómo afecta el cuidado la participación en los proyectos productivos y en la reincorporación?. • La Reincorporación Socioeconómica reconoce que el cuidado impacta la participación en proyectos productivos. • Las mujeres firmantes suelen tener dobles y triples jornadas. • La falta de servicios o apoyos limita el tiempo para reuniones, formación o trabajo productivo. • El Acuerdo de Paz pide avanzar en corresponsabilidad y autonomía económica. La facilitadora divide el grupo en tres subgrupos. Cada subgrupo inicia en una mesa distinta y conversa 10 minutos. Cada mesa selecciona un/a vocero/a y debe compartir en voz alta: • Un hallazgo • Un reto del territorio • Una oportunidad de corresponsabilidad • Una exigencia al Estado o a la ARN La facilitadora organiza las conclusiones en 3 categorías:	

		1) Lo que hacemos como comunidad 2) Lo que debe asumir la organización 3) Lo que debe asumir el Estado Esto prepara el terreno para la acción de incidencia del convenio.	
Retroalimentación	20 minutos	La facilitadora realiza una retroalimentación de los contenidos de Política Nacional de Cuidado: principios, componentes, avances y retos y la Política Nacional para la Reincorporación socioeconómica: articulaciones con el reconocimiento del cuidado. En un lenguaje claro y con ayudas audiovisuales de acuerdo a las características del territorio.	Ninguno
Construcción de la acción de incidencia Identificación del problema		La facilitadora explica qué implica una acción de incidencia y menciona que en el marco del convenio se realizará una para contribuir en sus procesos organizativos. Luego, ella les indica que deben identificar un problema central, sobre el cual se debe hacer la acción de incidencia, para ello elabora un listado de máximo 6 problemas generales y luego en plenaria identifican el problema central. después, en el papel bond dibuja un árbol donde ubicara: • El problema central en el tronco. • Las causas en las raíces. • Las consecuencias en las ramas y hojas.	Papel bond Marcadores gruesos de colores Post-it Cinta Colores

Mapa de actores	20 minutos	Luego se continua con el mapa de actores: "¿Quién tiene que ver con esto?" La facilitadora invita a los participantes a identificar: • Actores institucionales: alcaldía, gobernación, ICBF, Secretaría de la Mujer, ARN, entidades de salud. • Actores comunitarios y organizativos: juntas de acción comunal, cabildos, consejos comunitarios, asociaciones campesinas, organizaciones de mujeres, etc. • Actores productivos: compradores, empresas aliadas, cooperativas, sector privado. Uno de los participantes dibuja en papelógrafo los actores identificados y se marca si es: o Verde: aliado potencial o Amarillo: hay que convencer o Rojo: actor difícil / en contra	Papel bond Marcadores gruesos de colores Post-it Cinta Colores
Mensaje político: "¿Qué queremos decir y a quién?"	20 minutos	La facilitadora explica que el mensaje político debe responder a: o Qué pedimos o A quién se lo pedimos o Por qué es justo y necesario 2. En subgrupos, formulan mensajes orales primero, luego alguien los escribe. Recomendaciones:	Papel bond Marcadores gruesos de colores Post-it Cinta Colores

		○ Frases cortas, sin tecnicismos. ○ Que nombren al menos una política (Cuidado, Reincorporación, Acuerdo de Paz) o un derecho. ○ Que se puedan leer en voz alta en menos de 1 minuto.	
		Luego en este punto se realiza la planeación de la acción de incidencia, entre las opciones de posibles opciones son • **Desayuno/almuerzo de trabajo** para presentar el tema. • **Mesa de concertación** con varios actores (alcaldía, ARN, ICBF, organizaciones). • **Foro o conversatorio comunitario** para visibilizar el problema y sumar apoyos. • **Acto simbólico** Cuando este definida el tipo de acción se identifican los siguientes elementos: • Requerimientos logísticos: lugar, salón, alimentación, materiales, necesidad de transporte para las beneficiarios del convenio, asignación de fecha. • Roles de las participantes. • Instituciones a convocar. • Definición de tareas y responsabilidades. Al finalizar esta parte la facilitadora menciona los acuerdo a los que han llegado.	

ANEXO - CASOS

Caso 1

María es una mujer afro de 38 años, lideresa de una organización de mujeres en el Pacífico. Vive con su madre mayor (Doña Elvira), su hija adolescente de 15 años (Lina) y su hijo de 8 años (Samuel), en una casa cerca al río.

María está vinculada a un proyecto productivo de procesamiento de pescado y también participa en espacios comunitarios para la paz. Su día empieza a las 4:30 a.m. recogiendo agua, preparando el desayuno, organizando a lxs niñxs para el colegio y ayudando a su madre con el baño y las medicinas. Luego se va al proyecto y regresa en la tarde-noche.

Lina ayuda a cuidar a su abuela y a su hermano, pero está dejando de asistir a algunas clases porque también apoya a su mamá con las tareas del hogar. Samuel juega y a veces ayuda, pero nadie se lo exige.

En la comunidad hay prácticas de minga y comadreo, pero por el aumento de la violencia y el miedo, cada familia está más encerrada en su casa. No hay guardería, el puesto de salud queda lejos y cuando Doña Elvira se descompensa, deben pagar transporte. El padre de los niños migró a otra ciudad y envía dinero solo algunas veces.

Claves para el análisis para la facilitadora:

- Sobrecarga de cuidado en María y Lina.
- Cuidado intergeneracional (madre–hija–abuela).
- Prácticas comunitarias que se han debilitado por el conflicto.
- Ausencia del Estado en salud, transporte, cuidado.

Caso 2

En un resguardo indígena vive la familia de Luz Dary y Manuel, ambos integrantes de un proceso de reincorporación y de la guardia indígena. Tienen dos hijos pequeños y la abuela materna, que es autoridad espiritual.

Luz Dary participa en el proyecto productivo de café y en el tejido organizativo de mujeres. Manuel trabaja en la finca comunitaria y en las rondas de la guardia. Ambos dicen que "la comunidad cuida", pero en la práctica, Luz Dary se encarga de: cocinar, lavar, cuidar a la abuela, apoyar tareas de la escuela, asistir a asambleas y reuniones.

Manuel reconoce la importancia del cuidado, pero dice que "eso lo hacen mejor las mujeres", aunque sí apoya cuando hay minga o cuando la abuela está muy enferma. Los niños pasan tiempo en la casa de una tía o jugando en el cabildo, pero no existe un espacio comunitario formal de cuidado infantil.

Claves para el análisis para la facilitadora:

- Tensión entre discurso de cuidado colectivo y práctica concreta.
- Cuidado espiritual, comunitario y familiar entrelazado.
- Roles de género en comunidad indígena.
- Posibilidades de redistribución desde la autoridad y las mingas.

Caso 3

En un antiguo ETCR viven Rosa y Julián, pareja firmante del Acuerdo de Paz, con su hijo de 5 años. Participan en una cooperativa productiva de cacao.

Rosa trabaja en la cooperativa y además organiza la cocina comunitaria del ETCR, cuida a su hijo, es referente de salud de la comunidad y participa en reuniones con la institucionalidad. Se siente orgullosa, pero agotada.

Julián trabaja principalmente en la parcela de cacao y se encarga de las herramientas. Dice que "ayuda" cuando puede con el niño y, a veces, en la cocina, pero considera que su responsabilidad principal es "producir".

En el ETCR hay acuerdos para turnos de aseo y cocina, pero en la práctica las mujeres cumplen más frecuentemente esos turnos. Hay presencia de algunas instituciones (ARN, alcaldía, cooperación), pero no hay un servicio estable de cuidado infantil ni apoyo para las tareas que sostienen la vida.

Claves para el análisis para la facilitadora:

- Doble o triple jornada de Rosa.
- Lenguaje de "ayuda" vs corresponsabilidad real.
- Posibilidades de organización colectiva en el ETCR.
- Rol del Estado y de los programas de reincorporación en el cuidado.

Caso 4

Don Eusebio y Doña Carmen viven en una vereda con sus dos nietos, Daniela y Andrés, porque sus padres migraron a la ciudad. La vereda tiene una tradición fuerte de **minga** y **trueque**.

Doña Carmen participa en un grupo de mujeres campesinas, y entre todas organizaron un sistema de **"turnos de cuidado"**: cada día, una de las mujeres cuida a varios niños y niñas mientras las otras trabajan en el campo o en el proyecto productivo. Don Eusebio se encarga de llevar a los niños y de apoyar en el huerto, y también cocina algunos días cuando Doña Carmen está en reuniones.

Gracias a la organización comunitaria, las mujeres pueden asistir a encuentros, formaciones y espacios productivos, aunque siguen enfrentando la carga de las tareas del hogar. El puesto de salud está relativamente cerca y han logrado que la alcaldía apoye el transporte escolar algunos días de la semana.

Claves para el análisis para la facilitadora:

- Ejemplo de redes comunitarias de cuidado en funcionamiento.
- Participación de hombres en tareas de cuidado.
- Logros de incidencia local (transporte, apoyo institucional).
- Aún persisten desigualdades, pero hay corresponsabilidad familiar y social.